

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i1.3537>

Autopercepción de la imagen corporal en adolescentes de una institución educativa de Ciudad del Este, Paraguay

Self-Perception of Body Image in Adolescents from an Educational Institution in Ciudad del Este, Paraguay

Sheysa Lissandry Espinola Avalos

sheysa.avalos@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0004-7958-843X>
Universidad Nacional del Este
Ciudad del Este – Paraguay

Erica Vanessa Rolon Raviolo

ericavanessarolon@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0009-9273-8793>
Universidad Nacional del Este
Ciudad del Este – Paraguay

Liz Natalia Rodriguez Bobadilla

psi.lizrodriguez@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0002-6321-6282>
Universidad Nacional del Este
Ciudad del Este – Paraguay

Amado Darío Torales Ojeda

Adtorales@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-5879-2690>
Universidad Nacional Del Este
Ciudad Del Este – Paraguay

Artículo recibido: 18 de febrero de 2025. Aceptado para publicación: 04 de marzo de 2025.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

Este estudio analiza la autopercepción de la imagen corporal en adolescentes del Bachillerato Técnico del Centro Regional de Educación Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia, Ciudad del Este (Paraguay), durante los meses de julio y agosto de 2024. Se recolectaron datos del peso, la altura y el Índice de Masa Corporal (IMC) de los sujetos participantes. Además, para verificar la discrepancia entre la imagen autopercebida y la deseada, con un análisis por género, masculino y femenino, se obtuvieron informaciones sobre la autoimagen percibida y la deseada a través del Test de Siluetas de Stunkard, Sorenson y Schulusinger (1983). La muestra incluyó a 179 alumnos cuya franja de edad fue entre 14 a 18 años. Los principales hallazgos indican que un 26.26% de los participantes se percibió más delgado de lo que realmente es y deseó ser aún más delgado de lo percibido. Así también, se concluye que los hallazgos revelan una importante discrepancia entre la imagen autopercebida y la deseada por estos adolescentes porque, a pesar de que la totalidad de los participantes se encontraban con un IMC dentro del rango saludable, los mismos manifestaron un deseo significativo de alcanzar una figura más delgada.


Palabras clave: adolescentes, autopercepción, imagen corporal

Abstract

This study examines the self-perception of body image among adolescents at Centro Regional de

Educación Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia in Ciudad del Este, Paraguay, during July and August 2024. Weight, height, and Body Mass Index (BMI) data were collected from the participants. In addition, the discrepancy between self-perceived and desired body image was assessed using the Silhouette Test developed by Stunkard, Sørensen, and Schulzinger (1983), with a gender-based analysis. The sample consisted of 179 students aged 14 to 18. The main findings indicate that 26.26% of the participants perceived themselves as thinner than they actually were and wished to be even slimmer. Although all participants had a BMI within the healthy range, a significant desire to achieve a thinner figure was reported. These findings highlight a significant gap between self-perceived and ideal body image among the adolescents studied.

Keywords: adolescents, self-perception, body image

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Espinola Avalos, S. L., Rolon Raviolo, E. V., Rodriguez Bobadilla, L. N., & Torales Ojeda, A. D. (2025). Autopercepción de la imagen corporal en adolescentes de una institución educativa de Ciudad del Este, Paraguay. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (1), 2849 – 2865. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i1.3537>

INTRODUCCIÓN

La autopercepción según Raich (citado por Baile Ayensa, 2003, p.8), es un constructo complejo que incluye tanto la percepción que tenemos de todo el cuerpo y de cada una de sus partes, como del movimiento y límites de éste, la experiencia subjetiva de actitudes, pensamientos, sentimientos y valoraciones que hacemos y sentimos y el modo de comportarnos derivado de las cogniciones y los sentimientos que experimentamos. Este proceso de autopercepción corporal no solo afecta la autoimagen, sino que también juega un papel crucial en la formación de la identidad personal. La manera en que los individuos se perciben físicamente puede influir en la autoestima, bienestar emocional y en la forma que se relacionan con los demás.

Según lo mencionado por Raich, la capacidad de autopercepción es una característica única de los seres humanos, lo que les permite desarrollar una imagen de sí mismos y comprender su estado emocional, mental y afectivo. Este proceso inicia desde la infancia, influenciado tanto por el entorno familiar como por las experiencias y la información proporcionada por el medio ambiente. La autopercepción se ve influenciada por experiencias personales, opiniones de los demás y la imagen adoptada del entorno cercano. Sin embargo, la presión social por alcanzar ciertos estándares puede distorsionar la percepción, haciendo que se prioricen valores externos sobre las necesidades internas. En realidad, las personas tienden a adoptar estos valores ficticios externos en lugar de identificar sus verdaderas necesidades y capacidades, lo que afecta negativamente a la autopercepción. (Citado en Cucche, 2021, p. 20).

El presente estudio se centra en la autopercepción de la imagen corporal en adolescentes del bachillerato técnico del Centro Regional de Educación Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia, ubicado en Ciudad del Este, Paraguay. Este colegio es de carácter público mixto, y sus estudiantes son provenientes generalmente de niveles socioeconómicos medios. A su vez, el bachillerato técnico se subdivide en tres especialidades que son el de Ciencias Básicas, Informática y Ciencias Sociales. Con estos alumnos se recolectó información sobre el peso, la estatura, la imagen percibida y la deseada para luego calcular el Índice de Masa Corporal (IMC) de cada adolescente.

La investigación contó con la participación de 179 estudiantes, con edades entre 14 y 18 años, representando una muestra del 55,42% sobre una población total de 323 alumnos. El muestreo fue intencional, con participantes voluntarios. Como instrumento principal de recolección de datos se utilizó el Test de Siluetas de Stunkard, Sorenson y Schulusinger (1983), lo que permitió analizar las diferencias en las percepciones corporales y las imágenes deseadas de los adolescentes sobre su cuerpo.

En el ámbito local, existe una carencia de estudios que analicen de manera específica la autopercepción de la imagen corporal. Este vacío justifica la realización de la presente investigación, que pretende aportar datos actualizados y pertinentes sobre este tema, dada la importancia de comprender la autopercepción de la imagen corporal en adolescentes. Este aspecto impacta diversas disciplinas, como la psicología y la salud mental, al proporcionar información crucial sobre el desarrollo de la autopercepción en esta etapa de la vida, lo cual es fundamental para abordar problemas de salud mental asociados con una imagen corporal negativa, como los trastornos psicológicos y alimenticios.

Asimismo, en el ámbito de la educación, los hallazgos de este estudio pueden contribuir al desarrollo de políticas de intervención y prevención que aborden estos problemas desde una edad temprana, ayudando a construir una autoestima sólida y una identidad positiva entre los adolescentes. Además, en áreas como la tecnología o los medios de comunicación, este trabajo puede servir como base para identificar cómo estas influencias afectan la autopercepción y, por ende, la salud mental de los jóvenes. Entender la relación entre los adolescentes y su autopercepción es esencial para identificar factores de riesgo y desarrollar intervenciones efectivas que promuevan hábitos saludables.

METODOLOGÍA

La investigación se basó en un enfoque cuantitativo de alcance descriptivo, con un diseño no experimental de corte transversal. La población se constituyó en adolescentes con edades comprendidas entre 14 a 18 años, del bachillerato técnico del Centro Regional de Educación Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia de Ciudad del Este, con 323 alumnos. Se empleó un muestreo intencional no probabilístico, lo que implica que los participantes fueron seleccionados deliberadamente en función de características específicas relevantes para la investigación. La muestra final fue conformada por 90 mujeres y 89 varones.

Para la recolección de datos, se utilizó un cuestionario estandarizado, que incluyó preguntas estructuradas sobre los datos personales de los participantes y sobre la autopercepción de la imagen corporal.

A este cuestionario además incorporó el Test de Siluetas Corporales diseñado y validado por Stunkard, Sørensen, & Schulsinger (1983), donde los participantes debían elegir las figuras que mejor representan su imagen actual y la imagen deseada. (Stunkard et al., 1983)

Para la obtención del IMC, se emplearon una báscula y un estadiómetro para medir el peso y la estatura, con el fin de obtener datos antropométricos precisos que complementarán el análisis. A continuación, se observan las siluetas femeninas y masculinas del citado test:

Figura 1

Siluetas mujeres

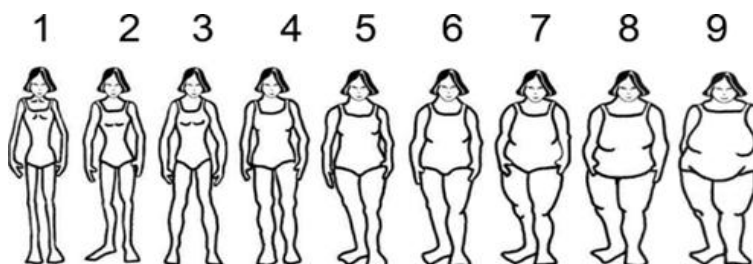
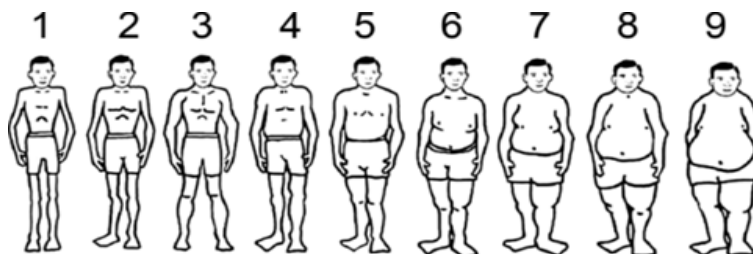


Figura 2

Siluetas hombres



Según su género, cada adolescente participante debía elegir según su percepción la silueta actual de su cuerpo y la silueta que él mismo desearía tener. Con estos datos se realizaron las triangulaciones y el análisis respectivo del IMC actual, la silueta autopercebida y la silueta deseada. La técnica de análisis de datos utilizado fue la estadística descriptiva con la elaboración de tablas y gráficos estadísticos para la presentación y análisis de los resultados obtenidos con la aplicación del instrumento utilizado

con los sujetos de la muestra. Finalmente, se interpretaron los resultados y se elaboraron informes resumidos para comprender la autopercepción de la imagen corporal en los adolescentes.

En cumplimiento con las consideraciones éticas de la investigación, tras obtener el permiso correspondiente de la institución educativa, se solicitó a los adolescentes que participaran de forma voluntaria en la medición de su peso y altura, además de completar un cuestionario sobre su percepción corporal. Todos los participantes fueron informados de manera clara sobre los objetivos del estudio y los procedimientos a seguir, garantizando su acceso a la información relevante antes de tomar la decisión de participar. Los datos recopilados fueron tratados con total confidencialidad y almacenados adecuadamente.

DESARROLLO

Antecedentes

Los antecedentes revisados sobre el tema escogido fueron los siguientes:

El trabajo de Silva, Taquette y Freire Coutinho (2014), realizado en Río de Janeiro-Brasil, en un estudio cualitativo con un total de 96 estudiantes de secundaria, de ambos sexos, procedentes de cuatro escuelas públicas, donde los participantes respondieron a un guion que exploraba sus sentimientos hacia su propio cuerpo, el ideal de belleza, la práctica de ejercicio físico y la influencia sociocultural en su autoimagen. El análisis de los datos se centró en comprender e interpretar las narrativas de los adolescentes, así como las contradicciones presentes, para captar el contexto, las motivaciones individuales y la dinámica grupal. Los hallazgos del estudio identificaron tres categorías temáticas principales. En primer lugar, la influencia de los medios de comunicación en la imagen corporal resaltó las dificultades percibidas para alcanzar un cuerpo considerado perfecto, además de la desconfianza hacia los estándares de belleza promovidos. En segundo lugar, se destacó la importancia de mantener un cuerpo saludable, relacionando el ideal de belleza con una buena condición física. Finalmente, se exploró la relación entre los estándares de belleza y el estigma hacia aquellos percibidos como menos atractivos debido a pequeñas imperfecciones corporales, lo cual podría llevar a experiencias de discriminación y exclusión social.

La investigación realizada por Quiroz Ríos (2015), sobre la autopercepción de la imagen corporal en adolescentes que involucró a 207 alumnos del nivel bachillerato de una escuela pública de la Ciudad de México, con edades comprendidas entre 15 y 20 años. Los resultados indicaron que la mayoría de los participantes se percibían como "ni gordos ni delgados" o con peso normal (70.5%). Sin embargo, se observó una alta tasa de insatisfacción corporal, especialmente entre las mujeres (67.51%). Aunque la mayoría no mostraba alteraciones significativas en su imagen corporal (45.40%), se destacó una discrepancia entre la percepción física real y el deseo de una morfología diferente, con las mujeres aspirando a cuerpos más delgados y los hombres a cuerpos más atléticos.

Asimismo, Navas López (2018), estudió la relación entre la percepción de la imagen corporal y la aceptación del cuerpo en mujeres adolescentes de la ciudad de Salcedo - Ecuador, utilizando un diseño de investigación cuanti-cualitativo con enfoque correlacional. El estudio analizó a 79 participantes de décimo año de Educación General Básica y Bachillerato en unidades educativas privadas. Según los resultados del Test de Siluetas para Adolescentes, el 34,2% de las participantes mostró una ligera distorsión de la imagen corporal, mientras que el 22,8% no presentó distorsión alguna. En cuanto a los datos obtenidos con el Body Shape Questionnaire (con adaptación para la población colombiana), el 87,3% manifestó tener una insatisfacción corporal leve o nula, y el 73,5% reportó una preocupación leve o nula por el peso. Aunque se encontró una correlación nula entre la distorsión de la imagen corporal y la insatisfacción corporal, se observó una correlación baja negativa entre la distorsión de la imagen

corporal y la preocupación por el peso. En conclusión, los hallazgos indican que la percepción de la imagen corporal no siempre coincide con la aceptación del cuerpo.

De igual manera, en el estudio sobre la insatisfacción con la imagen corporal y su relación con el estado nutricional realizado en Chile por los autores Acuña Leiva, Niklitschek Tapia, Quiñones Bergeret & Ugarte en el año 2020, se encontró que, entre los 120 estudiantes universitarios estudiados, con edades comprendidas entre 18 y 28 años, el 17,5% de los participantes sobreestimó su estado nutricional, siendo éstas mayoritariamente mujeres. El IMC se correlacionó significativamente con la insatisfacción corporal, observándose que aquellos que sobreestimaron su estado nutricional mostraron mayores niveles de preocupación por el peso e insatisfacción con la imagen corporal en comparación con aquellos que subestimaron o concordaron con su estado. Este hallazgo sugiere que la sobreestimación del estado nutricional podría estar asociada a una percepción negativa de la apariencia, lo que podría llevar a comportamientos alimentarios problemáticos y trastornos alimentarios en un intento de alcanzar el ideal estético culturalmente impuesto.

El último antecedente revisado fue el estudio realizado por Rafael Cucche (2021), en un colegio de Lima, Perú sobre la autopercepción de la imagen corporal y el estado nutricional en 125 adolescentes de sexo femenino, con edades entre 13 y 17 años. El diseño de estudio fue observacional, descriptivo, transversal y prospectivo, en donde la autopercepción de la imagen corporal fue medida con el cuestionario Body Shape Questionnaire y el estado nutricional con el Índice de Masa Corporal y la talla para la edad. Los resultados arrojaron que el 64,8% de las adolescentes manifestaron una preocupación alta por su imagen corporal, con un 1,6% clasificado como delgadas, 13,6% con sobrepeso y 21,6% con obesidad. Sin embargo, no se halló una relación significativa entre la autopercepción de la imagen corporal y el estado nutricional en estas adolescentes.

A partir de estos antecedentes, el planteamiento del problema se centra en la creciente preocupación por la autopercepción de la imagen corporal entre los adolescentes, ya que se encuentran dentro de una etapa del desarrollo en la que los cambios físicos y sociales influyen de manera significativa en la construcción de su identidad personal. Según Navas López, (2018, p. 26). "El ingreso del adolescente a los medios de comunicación masivo lo llevan a enterarse de las exigencias sociales acerca de cómo debería verse o incluso comportarse". Es así, que los adolescentes se enfrentan a presiones derivadas de estándares de belleza poco realistas promovidos por los medios de comunicación y las redes sociales, lo que puede afectar negativamente su autoestima y bienestar emocional.

Asimismo, la percepción de la propia imagen no solo está determinada por la autoevaluación, sino también por la percepción de los demás y la influencia social. Los grupos de referencia, como amigos cercanos, ídolos mediáticos o figuras de autoridad en la comunidad son fundamentales en esta etapa, ya que los adolescentes suelen tomarlos como modelos para su comportamiento, actitudes y valores.

Según Zapata Muñoz, Puerta Campiño & Torres Restrepo (2018, p. 9), "el grupo de referencia responde a la necesidad de cada individuo de pertenecer y tomar como referencia a los grupos que se encuentran a su alrededor, con los cuales busca interactuar y sentirse aceptado; en otras palabras, construir su propia identidad".

Esta necesidad de conformidad puede llevar a los adolescentes a adoptar normas y comportamientos específicos para encajar o ser aceptados dentro de estos grupos, incluso si estas actitudes no coinciden con sus valores personales o los de su familia. Es común que los adolescentes se preocupen por la opinión de sus pares, lo que a menudo les genera estrés y una presión considerable por cumplir con los estándares de aceptación grupal y apariencia física, factores que están estrechamente relacionados con la confianza en sí mismos.

La presente investigación se propone responder a las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Cuál es el peso y la altura promedio de los adolescentes del bachillerato técnico del Centro Regional de Educación Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia de Ciudad del Este?
- ¿Cuál es el Índice de Masa Corporal (IMC) promedio entre los adolescentes de género masculino y femenino en este bachillerato?
- ¿Cuál es la discrepancia entre la imagen corporal autopercebida y la imagen corporal deseada en los adolescentes del bachillerato técnico de este centro educativo?

En este contexto, se plantearon los siguientes objetivos:

- Determinar el peso y la altura promedio de los adolescentes del bachillerato técnico del Centro Regional de Educación Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia de Ciudad del Este,
- Calcular el Índice de Masa Corporal (IMC) promedio entre adolescentes de género masculino y femenino del bachillerato técnico del Centro Regional de Educación Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia de Ciudad del Este,
- Evaluar la discrepancia entre la imagen corporal autopercebida y la imagen corporal deseada en los adolescentes del bachillerato técnico del Centro Regional de Educación Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia de Ciudad del Este.

El abordaje teórico propuesto para este estudio corresponde a la teoría cognitiva -conductual y en este aspecto de la citada teoría, se examinan las contribuciones teóricas de Aaron Beck y Albert Bandura, cuyas teorías han proporcionado una base sólida para entender diversos aspectos del comportamiento humano y los procesos cognitivos.

Aaron Beck, conocido por su desarrollo de la Terapia Cognitiva, ha aportado una comprensión profunda sobre cómo los patrones de pensamiento negativos pueden influir en los estados emocionales y conductuales.

“Todas las perturbaciones psicológicas tienen en común una distorsión del pensamiento, que influye en el estado de ánimo y en las conductas de los pacientes” (Beck, 2006, p. 17).

En el contexto de la autopercepción de la imagen corporal en adolescentes, estas distorsiones pueden resultar en percepciones negativas e irreales sobre su apariencia física. Este enfoque subraya cómo los pensamientos distorsionados sobre el cuerpo afectan directamente el bienestar emocional y las conductas, contribuyendo a problemas como la insatisfacción corporal y otros trastornos.

Albert Bandura, con su Teoría del Aprendizaje Social y el concepto de autoeficacia, ha destacado la importancia de la observación, la imitación y la creencia en la propia capacidad para influir en el comportamiento y el aprendizaje.

La teoría del aprendizaje social propone que el aprendizaje es un proceso cognitivo que tiene lugar en un ámbito social y ocurre principalmente a través del reforzamiento, la observación o la instrucción directa, incluso en ausencia de reproducción motora o refuerzo directo. (Callirgos Meza et al., 2023, p. 14).

El aprendizaje está vinculado a procesos de condicionamiento y refuerzo, ya sea positivo o negativo. Asimismo, argumenta que, para entender el comportamiento, es crucial considerar las características del entorno que actúan como presiones externas e influyen en las acciones.

La integración de estos enfoques teóricos proporciona una perspectiva amplia para analizar la autopercepción de la imagen corporal en adolescentes y explorar tanto los procesos cognitivos internos como las influencias sociales externas.

Concepto de Percepción

La percepción, como proceso cognitivo, desempeña un papel fundamental en cómo los individuos interpretan e interactúan con su entorno. Este fenómeno no solo implica la recepción pasiva de estímulos, sino que está influido por la actividad mental del sujeto, lo que permite interpretar y dar significado a las experiencias sensoriales. En este sentido, Carterette y Friedman, "la percepción puede definirse como el resultado del procesamiento de información que consta de estimulaciones a receptores en condiciones que en cada caso se deben parcialmente a la propia actividad del sujeto" citado en (citado en Arias Castilla, 2006, p. 10).

Concepto de autopercepción

Según Kalish, "la autopercepción es la imagen que cada individuo tiene de sí mismo, reflejando sus experiencias y los modos en que estas experiencias se interpretan" (citado en Estévez Díaz, 2012, p. 87)

La autopercepción de la imagen corporal es un proceso multifacético en donde incluye la interpretación subjetiva de cada aspecto físico y funcional del ser. Es un proceso dinámico que integra la forma en que las personas experimentan sensaciones corporales y responden emocionalmente a su apariencia física.

Concepto de imagen corporal

De acuerdo con Raich, Torras y Figueras, "La imagen corporal es un constructo que implica lo que uno piensa, siente y cómo se percibe y actúa en relación a su propio cuerpo". (citado por Baile Ayensa, 2003, p. 8).

La construcción de la imagen corporal puede ser moldeada por una variedad de factores, como experiencias personales, influencias culturales, interacciones sociales y mensajes mediáticos. Las normas sociales y los ideales de belleza predominantes también desempeñan un papel importante en la formación de la imagen corporal de una persona, a menudo estableciendo estándares que pueden ser difíciles de alcanzar o mantener.

Definición de adolescencia

Papalia menciona que "La adolescencia, comprende típicamente el período de 11 a 20 años, durante el cual el individuo alcanza la madurez biológica y sexual, además de buscar la madurez emocional y social", citado por (citado en Peña Torres, 2018, p. 30).

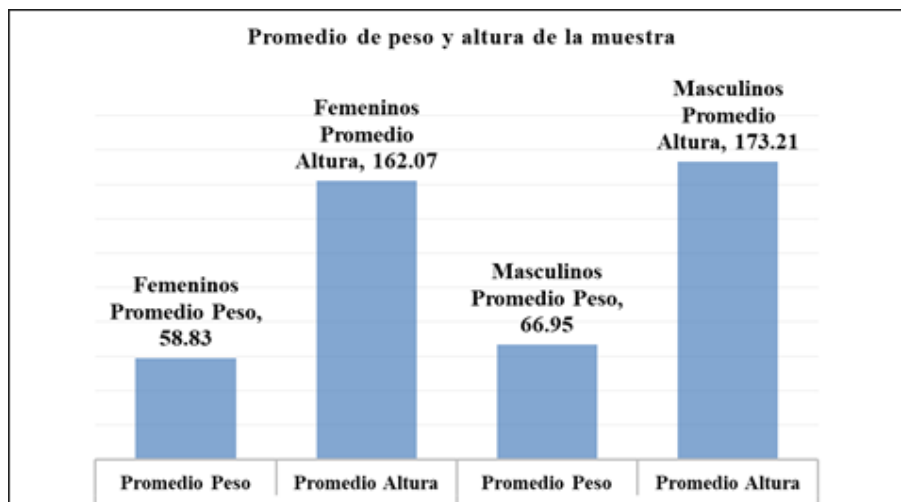
La adolescencia es una etapa de transición caracterizada por rápidos cambios físicos, emocionales y sociales. Los adolescentes buscan definir su identidad, establecer su independencia y formar relaciones significativas fuera del núcleo familiar. Esta fase también implica la adquisición de habilidades y competencias necesarias para la vida adulta, lo que subraya la importancia de un entorno de apoyo y recursos adecuados para facilitar un desarrollo saludable.

RESULTADOS

En la primera etapa del trabajo de campo, se realizó la medición del IMC, cuyos resultados se reflejan en el Gráfico 1, donde al analizar el peso y la altura promedio de la población estudiada, se identificaron características y diferencias entre los dos géneros. Así, las mujeres presentaron un peso promedio de 58,83 kilogramos y una altura de 162,07 centímetros, mientras que los varones registraron promedios de 66,95 kilogramos en peso y 173,21 centímetros en altura.

Gráfico 1

Distribución del peso y la altura promedio de la muestra



Fuente: elaboración propia.

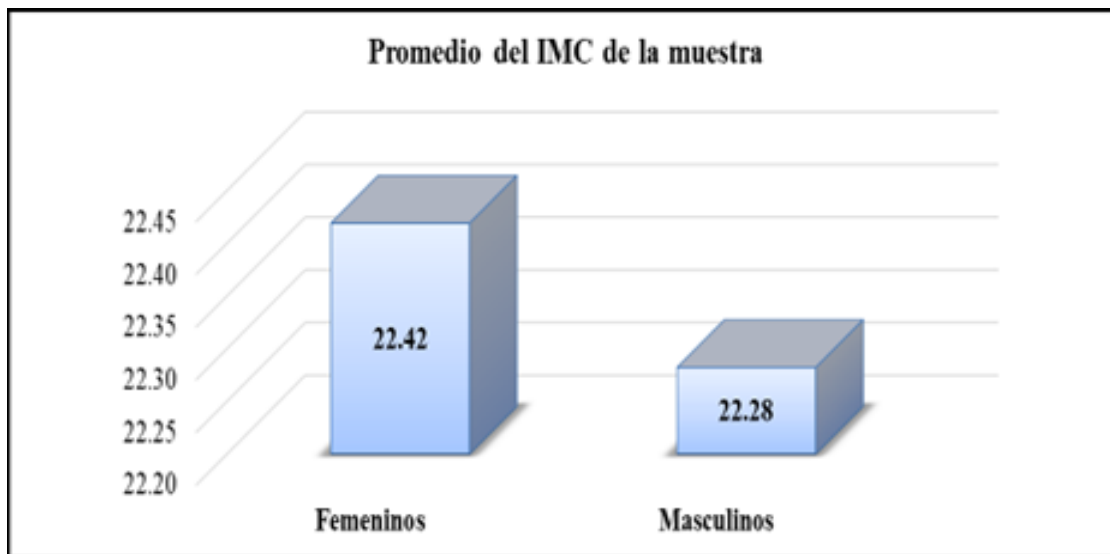
Estas mediciones obtenidas indican que el promedio de los sujetos participantes se encontraba dentro de los rangos de normalidad en cuanto al peso y la estatura, para esta etapa del desarrollo humano según las categorías de nivel de peso estándar asociadas a los rangos del Índice de Masa Corporal de niñas, niños y adolescentes. (OMS, 2007).

Análogamente, en el Gráfico 2 se detallan los resultados obtenidos en el promedio calculado del IMC de los sujetos de la muestra, cuyo valor fue de 22,42 kg/m para las mujeres, mientras que para los varones 22,28 kg/m.

Considerando que el promedio de la edad de la muestra femenina es de 17 años, el IMC obtenido es de 22,42 Kg/m, lo que corresponde a un IMC dentro del parámetro normal para el grupo de las mujeres.

Gráfico 2

Promedio de IMC de la muestra, por género



Fuente: elaboración propia.

Asimismo, el promedio de edad de la muestra masculina es de 16,5 años, donde el Índice de Masa Corporal obtenido es de 22,28 kg/m, que también corresponde a un IMC normal para el grupo de los varones. Estos datos están basados en la escala del Índice de Masa Corporal para niñas y niños de la edad correspondiente de 5 a 18 años. (OMS, 2007). Es decir que, si bien en los promedios calculados del IMC el femenino es más alto con respecto al masculino, ambos valores se encuentran dentro del rango normal de acuerdo con el parámetro estandarizado mencionado. Estos valores evidencian que los adolescentes de la muestra tienen una composición corporal adecuada para su edad y su sexo.

A continuación, en la tabla 1 se detallan los resultados obtenidos en la autopercepción de la imagen corporal, tanto la percibida como la imagen deseada, donde los resultados indican que, el 26,26% de los participantes se autoperciben como "Bastante delgados", seguidos por "Ligeramente delgados" (24,02%) y "Muy delgados" (19,55%).

Tabla 1

Imagen autopercebida y deseada

Autopercepción de la Imagen Corporal					
Siluetas	Descripción	Autopercebida		Deseada	
		Frecuencia Relativa	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa	Frecuencia Absoluta
Silueta 1	Extremadamente delgada	6.70%	12	0.56%	1
Silueta 2	Muy delgada	19.55%	35	15.08%	27
Silueta 3	Bastante delgada	26.26%	47	66.48%	119
Silueta 4	Ligeramente delgada	24.02%	43	14.53%	26
Silueta 5	Silueta tipo	14.53%	26	2.79%	5
Silueta 6	Ligeramente obesa	4.47%	8	0.56%	1
Silueta 7	Bastante obesa	2.79%	5	0.00%	0
Silueta 8	Muy obesa	1.12%	2	0.00%	0
Silueta 9	Extremadamente obesa	0.56%	1	0.00%	0
Total de la muestra			179		179

Fuente: elaboración propia.

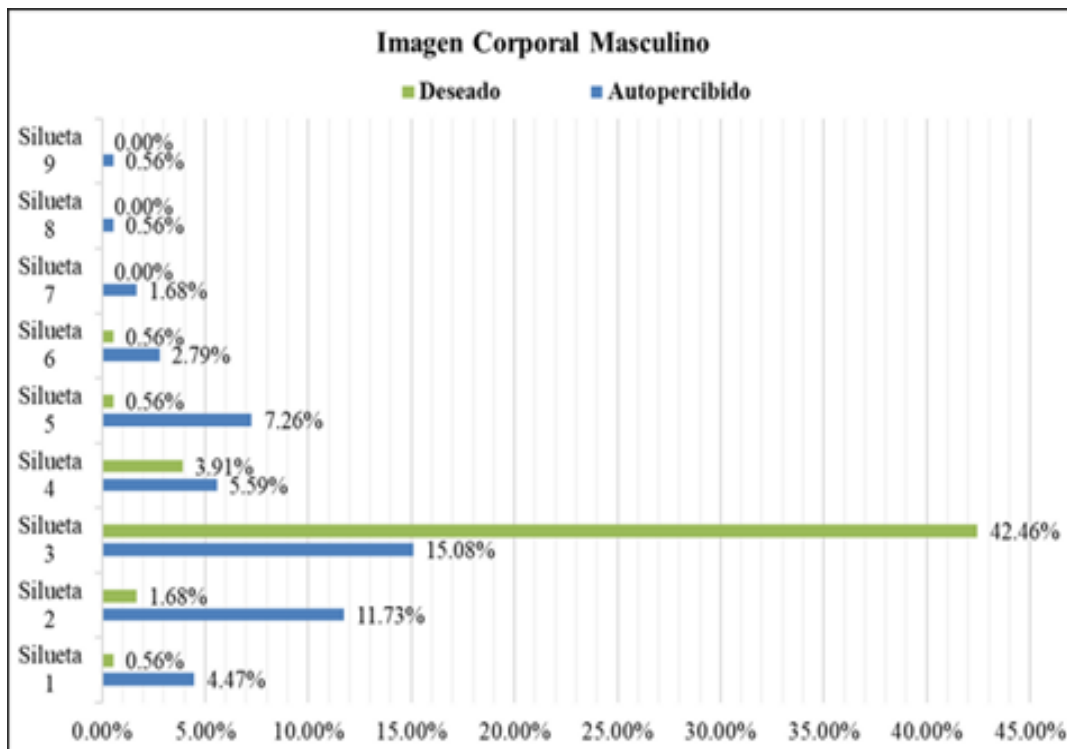
Sin embargo, como se observa en el gráfico 3, la imagen corporal deseada predominante es la “Bastante delgada” escogida por el 66,48% de los adolescentes participantes.

Con estos resultados, se evidencia que el 69,83% de los participantes se auto percibieron como delgados y realmente lo son, mientras que el 26,26% si bien se percibe como delgado, aspira a serlo más aún. Estos resultados evidencian que el 96,09% siente que su silueta actual tiene más volumen del que desearían tener.

En cuanto a los resultados obtenidos en el desglose por género masculino y femenino, en el Gráfico 3 se observan los resultados de la muestra masculina donde solo el 15,08% de los varones percibe tener la silueta 3 (bastante delgada), mientras que el 42,46% de los varones desean tener esta misma figura, evidenciando una importante discrepancia entre la imagen corporal deseada y la autopercebida en este grupo de varones.

Gráfico 3

Imagen corporal percibida y deseada. Muestra masculina



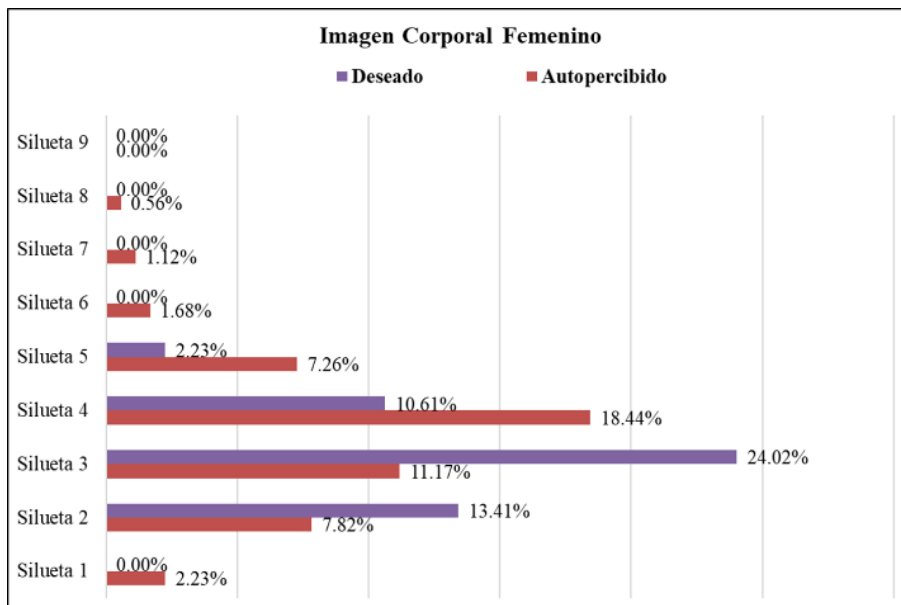
Fuente: elaboración propia.

Se identifica en estos resultados presentados en el gráfico 4 que los adolescentes masculinos muestran una mayor distribución de las respuestas en las siluetas 2 y 3 (muy delgada y bastante delgada respectivamente) y a partir de estas cifras se obtiene que el porcentaje general de la discrepancia en el grupo de los varones es del 15,65%, entre la imagen autopercebida y la imagen deseada.

Análogamente, en el Gráfico 4 más abajo, se muestra una distribución de las respuestas de la muestra femenina en lo que respecta a la imagen corporal autopercebida y la imagen corporal deseada, en donde el mayor porcentaje de mujeres se autopercebe con la silueta 4 (ligeramente delgada), representando el 18,44% de la muestra femenina y en contraste, el 24,02% de estas adolescentes desea tener la silueta 3 (bastante delgada).

Gráfico 4

Imagen corporal percibida y deseada. Muestra femenina



Fuente: elaboración propia.

Así, en las adolescentes esta divergencia entre la imagen percibida y la deseada se dispersa entre las siluetas 2, 3, 4 y 5, siendo su porcentaje general de discrepancia del 10,61%.

Con estos resultados presentados y haciendo el análisis de la autopercepción de la imagen corporal en ambos grupos, se reveló que tanto los varones como las mujeres adolescentes tienden a autopercebirse con siluetas delgadas a medianamente delgadas, observándose distorsiones en las autopercepciones en ambos grupos, pero siendo mayor la distorsión de la imagen corporal percibida con respecto a la deseada en el grupo de los varones: se evidencia que los adolescentes masculinos presentan una mayor discrepancia entre la imagen corporal que tienen de sí mismos y la que desearían alcanzar.

En contraste, las adolescentes femeninas también experimentan una discrepancia entre su imagen autopercebida y la deseada, pero esta brecha es menor en comparación con sus contrapartes masculinos. Es decir; que se encontró que las aspiraciones de la imagen corporal de los estudiantes no siempre coinciden con su autopercepción corporal y con su propio IMC y que cabe destacar también que, a diferencia de los trabajos previos revisados donde se destacan mayores discrepancias en la población femenina, este estudio encontró que la mayor discrepancia se presentó en los adolescentes masculinos.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en este estudio sobre la autopercepción de la imagen corporal en adolescentes del bachillerato técnico del Centro Regional de Educación Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia de Ciudad del Este, pueden ser analizados y comprendidos desde las teorías planteadas en el marco teórico, específicamente desde la perspectiva de la teoría cognitiva-conductual, a través de las contribuciones de Aaron Beck y Albert Bandura.

Aaron Beck, con su enfoque en la Terapia Cognitiva, destaca cómo las distorsiones cognitivas pueden influir significativamente en los estados emocionales y conductuales. En este contexto, se puede comprender que, los pensamientos distorsionados, como la tendencia a magnificar las imperfecciones físicas, pueden llevar a una autopercepción negativa y poco realista. (Beck, 2006)

Los hallazgos de este estudio, que revelan una notable discrepancia entre la imagen autopercebida y la deseada, especialmente en los varones, reflejan precisamente estas distorsiones cognitivas. A pesar de tener un Índice de Masa Corporal (IMC) dentro del rango saludable, los adolescentes participantes manifestaron un deseo significativo de alcanzar una figura más delgada, lo que sugiere la presencia de pensamientos distorsionados que influyen en su percepción de la realidad. Este fenómeno también puede estar relacionado con la influencia del entorno social, una idea central en la Teoría del Aprendizaje Social de Albert Bandura.

Bandura postula que el comportamiento y las actitudes de los individuos se ven fuertemente influenciados por la observación de los modelos a su alrededor, así como por el reforzamiento social. En este caso, los adolescentes pueden estar internalizando los estándares de belleza promovidos por los medios de comunicación y las redes sociales, lo que contribuye a la formación de una autoimagen distorsionada. (Callirgos Meza et al., 2023)

La integración de las teorías de Beck y Bandura permite una comprensión más profunda de los factores que subyacen a la insatisfacción corporal observada en los adolescentes. Mientras que las distorsiones cognitivas explican cómo los pensamientos negativos afectan la autopercepción, la teoría del aprendizaje social enfatiza el papel del entorno en la formación de estas percepciones. Por lo tanto, los resultados de este estudio no solo respaldan las ideas centrales de ambas teorías, sino que también destacan la necesidad de intervenciones que aborden tanto los pensamientos distorsionados como las influencias sociales que contribuyen a una percepción corporal negativa.

Análogamente, la investigación presenta algunas limitaciones que deben ser consideradas al interpretar los resultados. En primer lugar, la naturaleza cuantitativa del estudio no permitió una exploración profunda de las experiencias personales de los participantes en relación con su imagen corporal. Además, el enfoque se centró exclusivamente en la autopercepción de la imagen corporal, dejando de lado otros factores contextuales relevantes, como influencias socioculturales o psicológicas, que podrían haber enriquecido el análisis. Finalmente, la ausencia de un control sobre variables como la influencia familiar, el nivel socioeconómico, la exposición a redes sociales o experiencias previas relacionadas con la imagen corporal limitó la posibilidad de una comprensión más integral del fenómeno.

Asimismo, se recomienda realizar estudios cuantitativos con muestras más amplias y complementarlos con investigaciones cualitativas que exploren las causas de la autopercepción distorsionada. Además, estudios longitudinales permitirían analizar la evolución de las percepciones corporales en el tiempo. Estas investigaciones facilitarían la identificación de estrategias de intervención más efectivas y adaptadas a distintos grupos.

Es crucial incluir un enfoque psicoeducativo para desarrollar programas que promuevan una imagen corporal saludable, adecuados a las particularidades de diversas comunidades y contextos socioculturales.

CONCLUSIÓN

A partir de los hallazgos expuestos, se determina en este estudio que en la muestra escogida existe una discrepancia importante entre la autopercepción de la imagen corporal y la imagen deseada, especialmente en las siluetas de las categorías 2 y 3, "Bastante delgada" y "Ligeramente delgada". En

contrapartida, las siluetas más obesas, que son las de la categoría 6, 7, 8 y la 9, tienen una muy baja frecuencia en las respuestas de los sujetos.

Asimismo, los adolescentes participantes se encontraban en un promedio de Índice de Masa Corporal (IMC) dentro del rango saludable y, aun así, manifestaron en un porcentaje significativo el deseo de alcanzar una figura más delgada.

Con respecto al contraste de la autopercepción de la imagen corporal con el IMC de cada sujeto, se evidencia también que uno de los hallazgos relevantes del estudio es la discrepancia entre la imagen corporal que los adolescentes perciben de sí mismos y la que desearían tener. Esto demuestra que, aunque el IMC de los adolescentes está dentro del rango saludable, un porcentaje significativo de los participantes se percibe con una figura más voluminosa de lo que idealmente desean.

Desde una perspectiva clínica, un aspecto relevante de esta investigación es que, aunque los valores del Índice de Masa Corporal de los adolescentes se mantienen dentro del rango saludable, la autopercepción de la imagen corporal varía significativamente entre géneros. En particular, este estudio encontró que la discrepancia es más pronunciada en los adolescentes masculinos, lo que contrasta con investigaciones previas que señalan una mayor diferencia en la población femenina.

De esta forma, se concluye que la mayoría de los participantes se perciben en las categorías de las siluetas que representan una figura delgada o muy delgada, pero tienen una preferencia o un deseo predominante por una silueta aún más delgada de la percibida. Este fenómeno podría indicar que los estudiantes indagados, en un porcentaje mayoritario, desean una figura que se alinee más con las idealizaciones de delgadez que podrían estar influenciadas por estándares sociales y culturales en contraposición a la realidad de la constitución física propia y a los estándares saludables del IMC.

REFERENCIAS

- Acuña Leiva, V., Niklitschek Tapia, C., Quiñones Bergeret, Á., & Ugarte, C. A. (2020). La Insatisfacción de la Imagen Corporal y Estado Nutricional en Estudiantes Universitarios. *Revista de psicoterapia*.
- Arias Castilla, C. A. (2006). Enfoques teóricos sobre. *Corporación Universitaria Iberoamericana*, 8(1).
- Baile Ayensa, J. (2003). ¿Qué es la imagen corporal? *Revista de humanidades Cuadernos del Marqués de San Adrián*.
- Becerra, M. A. (2010). Relación entre la Insatisfacción con la Imagen Corporal, Autoestima, Autoconcepto Físico y la Composición Corporal en el Alumnado de Primer Ciclo de Educación Secundaria de la Ciudad de Jaén. Editorial de la Universidad de Granada.
- Beck, J. S. (2006). *Terapia Cognitiva*.
- Bordignon, N. (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación*, 2(2).
- Bulik, C. M., Wade, T. D., Heath, A. C., Martin, N. G., Stunkard, A. J., & Eaves, L. J. (2001). Relating body mass index to figural stimuli: population-based normative data for Caucasians. *International journal of obesity*, 25(10), 1517-1524.
- Callirgos Meza, J., Gutierrez Asencios, E., & Sanchez Manrique, A. (2023). Autopercepción de la imagen corporal y la conducta alimentaria en adolescentes de 5TO grado de secundaria de la Institución Educativa N°3092 Kumamoto I, Puente Piedra- Lima. Universidad Nacional del Callao.
- Cash, T., & Pruzinsky, E. T. (2002). *Body Image: A Handbook of Theory, Research, and Clinical Practice*.
- CDC, C. p. (2024). Centros para el Control y Prevención de Enfermedades. Índice de masa corporal: <https://www.cdc.gov/healthyweight/spanish/assessing/bmi/index.html#:~:text=El%20%C3%ADndice%20de%20masa%20corporal,llevar%20a%20problemas%20de%20salud>
- Cortes-Martínez, G., Vallejo-de la Cruz, N. L., Pérez-Salgado, D., & Ortiz-Hernández, L. (2009). Utilidad de siluetas corporales en la evaluación del estado nutricional en escolares y adolescentes de la Ciudad de México. *Boletín Médico del Hospital Infantil de México*, 66(6), 511-521.
- DSM-5, A. (2013). *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM 5*.
- Estévez Díaz, M. (2012). Relación entre la insatisfacción con la imagen corporal, autoestima, autoconcepto físico y la composición corporal en el alumnado de segundo ciclo de educación secundaria de la ciudad de Alicante. Editorial de la Universidad de Granada.
- Lozano Rodriguez, M. (2019). El impacto de la Apariencia Física en los procesos de relacionamiento social y su incidencia en el marketing. Universidad Santo Tomás de Aquino.
- Marín Usuga, A., & Restrepo Mesa, S. (2016). La Influencia de Factores Psicológicos como Autoestima. *Revista electronica Psyconex*, 8(3).
- Montero, P., Morales, E., & Carbajal, Á. (2004). Valoración de la percepción de la imagen corporal mediante modelos anatómicos. Universidad Autónoma de Madrid.
- MSPBS. (2024). Ministerio de Salud Publica y Bienestar Social.

Navas López, I. A. (2018). Percepción de imagen corporal y aceptación del cuerpo en adolescentes escolarizados de las Unidades Educativas Particulares de la ciudad de Salcedo. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

OMS, O. M. (2007). OMS, Organización Mundial de la Salud.

Pedro, I. d. (2004). Inmaculada de la Serna de Pedro. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=57712>

Peña Torres, D. (2018). Nivel de Autoestima en las Estudiantes. Facultad de Ciencias de la Salud.

Quiroz Ríos, Y. (2015). Autopercepcion de la imagen corporal en adolescentes. Universidad Autónoma del Estado de México, 14.

Rafael Cucche, S. S. (2021). Autopercepción de la imagen corporal y estado nutricional en adolescentes de un colegio de Lima 2018. Universidad San Ignacio de Loyola.

Roa García, A. (2013). La educación emocional, el autoconcepto, la autoestima y su importancia en la infancia. Centro Clínico de la Psicología y el Lenguaje.

Rodríguez, A., Goñi, A., & Ruiz de Azúa, S. (2006). Autoconcepto físico y estilos de vida en la adolescencia. *Psychosocial Intervention*, 15(1), 81-94.

Salazar Mora, Z. (2008). Adolescencia e imagen corporal en la época de la delgadez. *Reflexiones*, 87(2).


Sánchez Castillo, S., López Sánchez, G. F., Ahmed, D., & Díaz Suárez, A. (2018). Imagen Corporal y Obesidad mediante las Siluetas de Stunkard en Niños y Adolescentes Indios de 8 a 15 Años. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 19. <https://doi.org/https://doi.org/10.6018/cpd.335621>

Silva, M. L., Taquette, S. R., & Freire Coutinho, E. S. (2014). Sentidos da imagem corporal. *Revista de Saúde Pública*, 48(3). <https://doi.org/10.1590/S0034-8910.2014048005083>

Stunkard, A. J., Sorensen, T., & Schulsinger, F. (1983). Use of the Danish Adoption Register for the study of obesity and thinness. *Research publications-Association for Research in Nervous and Mental Disease*, 115-120.

Tigsilema Serrano, G., & Granda Dávila, M. F. (2024). Los factores económicos como causa del rezago escolar en estudiantes de 1ero y 2do de Bachillerato Intensivo. Universidad Tecnológica Indoamérica.

Zapata Muñoz, C., Puerta Campiño, D., & Torres Restrepo, E. (2018). Influencia de los Grupos de Referencia en el Consumo de Sustancias Psicoactivas en 6 Adolescentes. Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) .